

La Ciudad Lineal

Revista científica de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización

AÑO XVIII

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: LAGASCA, 6, BAJO

NÚM. 528

Madrid (Chamartín) 30 de Julio de 1913

SUMARIO: HENRY GEORGE: La supresión de la miseria.—DOMINGO BARNÉS: Escuelas al aire libre (conclusión).—HILARIÓN GONZÁLEZ DEL CASTILLO: Pompeya y la Ciudad Lineal (conclusión).—URBANIZACIÓN: Nuestras noticias.—Anuncios.

LA SUPRESIÓN DE LA MISERIA

Si la miseria no es algo fatal é inevitable; si no proviene de las leyes divinas ni de las leyes naturales, es la obra de ciertas disposiciones del hombre y por tanto en la voluntad y en el poder del hombre mismo estará el suprimirla y extirparla.

De aquí nace la gran obligación moral que á todos corresponde de contribuir con sus fuerzas al hallazgo de esa causa de la miseria y á su remoción. En una sociedad verdaderamente cristiana, en una sociedad que honre, no con los labios, sino con los actos, las doctrinas de Jesús, nadie tendría ocasión de verse acosado por la necesidad física más de lo que la tienen los lirios del campo. Hay bastante alimento para todos, y aún sobra. Lo extraordinario, lo anormal, es que en esta furiosa lucha de unos contra otros, pisoteamos y destruimos aquello de lo que nos ha sido proporcionado bastante para todos; lo pateamos en el cieno al luchar unos con otros. ¿De quién es la culpa de que las condiciones sociales hagan que los hombres tengan que elegir muchas veces entre lo que su propia conciencia les dicta como honrados y aquello á que les obliga la necesidad de ganarse la vida? La culpa es de la sociedad; culpables somos todos nosotros. La peste es un azote. El hombre que trajera á su país el cólera ó quien pudiendo impedir que viniese no hiciera

esfuerzo alguno para evitarlo, sería responsable de un crimen. Pues la miseria es peor que el cólera. Aun en los tiempos mejores, más gente mata la miseria que la peste. Mirad las estadísticas de la mortalidad en nuestras ciudades; ved adonde llega la muerte más rápida; ved donde mueren los pequeñuelos como moscas; en los barrios más pobres. El hombre que mira con ojos indiferentes los estragos de una peste, el hombre que no se dedica á combatirla y á extirparla, es culpable de un crimen.

Pero al mismo tiempo es un ciego que por egoísmo se infliere daño á sí propio. Porque cada día más, la causa de todos es la causa nuestra. El progreso social hace que el bienestar de todos sea más y más el problema de cada uno; á todos los junta con lazos cada vez más estrechos, de los cuales nadie puede escaparse. Aquel que obedece á la ley y respeta la propiedad y cuida de su familia, pero no se interesa en el bien general y no piensa en aquellos á quienes falta el alimento, sino de tiempo en tiempo para darles una limosna, eso no es un verdadero cristiano; no es tampoco un buen ciudadano. Porque la obra hemos de realizarla por nosotros mismos. No podemos delegarla. No podemos confiar la política á los políticos, ni la economía social á sus maestros. Somos todos quienes hemos de realizarla. El pueblo por sí

mismo tiene que pensar, porque es sólo el pueblo el que puede obrar.

Ni tampoco es lícito refugiarse en la idea de la ignorancia ó impotencia propias. Tan malo es para un hombre pensar que él no puede saber nada, como pensar que lo sabe todo. Hay cosas que les es dado conocerlas á cuantos tienen uso de razón, con sólo que utilicen su razón. Y hay algunas cosas que—como dijo Aquel cuyas enseñanzas le valieron la befa y la persecución de los altos sacerdotes, Aquel que fué sacrificado por la sociedad culta, que hablaba con la voz de quienes no sabían lo que se decían—se esconden á los sagaces y á los prudentes y son reveladas á los niños.

Hay que discurrir recta y claramente buscando la raíz del problema planteado. Las ideas so-

bre los problemas sociales se hallan tan repletas de confusión y de perplejidad, que los anhelos de la gran masa de hombres que tiene la obscura, pero intensa sensación de la injusticia, son orientados en todos los países cultos hacia remedios fútiles ó perniciosos. Débese esto en gran parte á que aquellos hombres que tienen mayor autoridad intelectual como conocedores de las leyes sociales y económicas y asumen la dirección del pensamiento colectivo, consagran sus facultades no á demostrar en qué reside la injusticia, sino á obscurecerla y á ocultarla; no á iluminar la conciencia y el pensamiento común, sino á confundirlo y á desorientarlo más y más.

Henry George.

Del libro *Henry George, su vida y su obra* por B. Argente.

ESCUELAS AL AIRE LIBRE

(CONCLUSIÓN) (1)

Las escuelas de pleno aire están en estudio en el Havre, en Nimes, que tiene una villa escolar, y en Burdeos.

Tratándose de un progreso pedagógico semejante, los Estados Unidos no podían quedar fuera del movimiento, sino acogerlo, por el contrario, con el excepcional vigor y entusiasmo que este país pone en la obra de su cultura. Providencia fué la primera ciudad norteamericana que estableció una «Fresch air school», en conexión con el sistema escolar público. Á diferencia de lo que allí ocurre con las iniciativas radicales pedagógicas, esta fundación no fué obra de la filantropía privada, sino que contó con la colaboración y la base económica del «Board of Education», si bien el éxito se debió principalmente á la «Society for the Prevention of Tuberculosis». La escuela fué abierta en enero de 1908. Difiere en muchos aspectos de la «Fresch air school» del continente europeo. En realidad le falta campo y aun alrededores pintorescos. Situada en el corazón de una ciudad importante, el sitio muy expuesto al sol y al aire, ofrece, sin embargo, un contraste favorable con aquellas escuelas situadas en la parte más densa de las grandes ciudades. Aquí encontramos, en vez de barracas, una antigua construcción escolar de piedra edificada para este objeto—la «Meeting St. school house», como se le llama—, la cual ha sido modificada para las necesidades presentes. Los muros del piso alto han sido casi totalmente sustituidos por cuatro grandes ventanas desde el suelo hasta el techo. Salvo en los días inclementes, estas ventanas están abiertas. Además de este amplio testero abierto al Sur, la clase está iluminada por otros dos lados. Bancos y sillas móviles están colocados frente al lado abierto, y los niños se sientan con las espaldas vueltas al sol y al aire, bien abrigados, especialmente los pies, en los días más fríos. En un extremo de la clase hay estufas que elevan

la temperatura diez grados respecto de la del exterior. Una de las estufas se usa también para cocinar, para calentar la sopa á los niños que no quedan todo el día en la escuela. Los niños admitidos en ésta son todos tuberculosos; la mayoría sin taras ni deformidad aparente.

Como toda escuela digna de tal nombre, es graduada. La enseñanza es, en general, análoga á la normal. Los ejercicios físicos, salvo en aquellos en que están contraindicados, forman parte del trabajo escolar. Los movimientos que tienden á desarrollar, sobre todo los pulmones, toman en lo posible la forma de juego. Claro está que tratándose de niños en tal condición, el médico está continuamente asociado al pedagogo para dirigir el régimen alimenticio, y, en su caso, terapéutico, y para vigilar cuidadosamente el desenvolvimiento del alumno y su estado sanitario. La inspección médica recoge y anota cuidadosamente cuantos antecedentes de familia y condiciones antropológicas puedan interesar. La higiene de los dientes recaba atención especial.

En general, claro está que una escuela dentro de paredes, aun cuando sean tres en vez de cuatro, ofrece pocas ocasiones para desviar los métodos escolares ordinarios y proporcionar la enseñanza difusa, oportunista é indirecta de la *Waldschulen* alemana, de la *openair school* inglesa ó de la *Ecole de plain air* francesa.

Boston, la ciudad iniciadora de las escuelas de vacaciones y de otros experimentos educativos, creó también la primera *out door school* de los Estados Unidos, aunque, como hemos visto, Providencia fué la primera ciudad que tuvo la primer *fresh-air school*. Como la de Providencia, la de Boston fué iniciada por la Sociedad local para la prevención de la tuberculosis. Esta

(1) Véase el número anterior.

Sociedad mantuvo en el verano de 1908 una escuela-campo sobre el *Parher Hill*, á algunas millas del centro de Boston, para niños tuberculosos. Este campo, llamado «School of Out-door Life», se abrió y mantuvo con donativos particulares; pero al acabar el verano, la ciudad se hizo cargo de ella y la incorporó á su sistema escolar regular.

Al frente de la escuela se colocó á un maestro de gran experiencia y acostumbrado á dirigir y cuidar alumnos particulares, á seguir atentamente su desenvolvimiento individual y á estimularlo con tal solici-tud, que habría merecido el título del «maestro de los mentalmente débiles».

El régimen alimenticio, abundante, sano y nutritivo; el pedagógico, suave y poco exigente; la disciplina, fundada en la persuasión y no en el temor; la educación física, basada esencialmente en el juego; la vida entera, en suma, es análoga á la iniciada por la *Waldschule* de Charlottemburgo. Se atiende mucho á la educación de las maneras, hasta el punto de dar un premio á los alumnos de la mesa que coman con más pulcritud.

Chicago, Cincinnati, Columbus y otras poblaciones, tienen en proyecto la creación de escuelas al aire libre.

Además, estas escuelas han ejercido un gran influjo en el sistema escolar público. Por ejemplo: la nueva Escuela Abrahan Lincoln, de Boston, que se está ahora construyendo, tiene los «departamentos higiénicos» ó habitaciones con ventanas tan amplias que prácticamente son *out doors*. Tales son los más importantes precedentes en que se inspiró el Consejo de Condado de Londres al establecer la primera «Open air School».

La opinión pública, además, estaba bien preparada. Creciente es allí, como en el resto de las naciones europeas más civilizadas, la tendencia, por una parte, á atender, con escrupulosa solici-tud, á los enfermizos, á los retrasados, á los físicos ó mentalmente débiles, á esa inmensa masa, en suma, que las naciones atrasadas abandonan á sus fuerzas como escoria inútil de la raza, y que esas otras naciones más conscientes de sus deberes y de sus intereses procuran corregir para incorporarla al esfuerzo y á la obra colectiva.

Por otra parte, el «nature-study» gana en Inglaterra, como en los Estados Unidos, numerosos y fervientes entusiastas. Este movimiento en favor del estudio de la Naturaleza, nace del concepto moderno de la educación, cuya base es el estudio del hombre, considerado en el ambiente que le rodea, el estudio del mundo en que está colocado y del cual depende; también se inspira en el universal deseo actualmente sentido y concretado en la fórmula «rusticar la ciudad, urbanizar el campo». La opinión está preocupada por la inmensa serie de problemas económicos y morales que engendra el éxodo continuo de los campos á las ciudades, y la verdadera congestión de vida que se observa en éstas, y acude para resolver el problema á la obra educativa, única fecunda, á su juicio, ya que tan poca confianza tiene en las aparentes transformaciones impuestas por los Poderes públicos. La educación es la que ha de «sumergir» al niño en el seno de la Naturaleza, la que ha de acostumbrarle á conocerla, á quererla y á considerarla como fuente fecunda de toda la vida física y de toda la vida moral, forjando su carácter con el espectáculo de su ritmo constante y uniforme. No se puede aislar al niño de la Naturaleza ni educarlo entre las

cuatro paredes de una escuela, como rueda separada del engranaje total de que forma parte. Por lo mismo que no ha sido impuesto este problema, ni siquiera encauzado por una disposición legislativa, sino que es la opinión pública quien lo ha planteado, y á causa de estar en pleno período de gestación, ya se comprende que es imposible precisar exactamente la forma en que se ha de concretar. Para unos, el fin principal que ha de perseguirse en «el estudio de la Naturaleza», debe ser despertar en los niños un profundo amor á los animales y á las plantas; otros no se contentan con este resultado, que puede degenerar, á su juicio, en un mero sentimentalismo, y procuran dar al sentimiento romántico una base reflexiva que lo afirme, incubando el conocimiento de la tierra, ó, en general, el de la Naturaleza, mediante el estudio de los fenómenos naturales. Otros, inspirados en el mismo sentido, se limitan á una enseñanza elemental de las ciencias, aprovechando los materiales facilitados por el medio físico. Muchos amplían el problema, y afirman que toda la enseñanza debe estar presidida por la de la Naturaleza; que en medio de ella es donde deben enseñarse hasta las tres R R, ó mejor dicho, con ella misma. Puede considerarse esta corriente de opinión como producto de aquella otra iniciada por los profesores de Agricultura, según los cuales, no debe hacerse de ésta una materia especial de estudio, sino una continua aplicación de todas las otras enseñanzas, «según los principios de la concentración hebartiana»: la historia, tan unida á los problemas agrarios, el dibujo, la aritmética, etc. En todos estos sistemas, viene á quedar reducido el estudio de la Naturaleza á una «lección» especial para el discípulo. Con razón, pues, propone Mr. Hedger Wallace que se le denomine «conocimiento de la Naturaleza ó de la tierra», ó «ciencia de la Naturaleza», reservando el término general de estudio de la Naturaleza á aquella tendencia más pedagógica y amplia, dirigida á desenvolver la facultad de observación y el amor á los fenómenos y objetos naturales; interesar la vista y el oído del niño, acrecentar su vida emocional; despertar su afición á las excursiones campestres, y á embellecer el medio que le rodea, y no olvidar nunca que la base de la eficacia moral de esta educación, como de todas, es que sea esencialmente actividad y esfuerzo.

Por todas estas razones el terreno estaba preparado y Londres siguió la corriente. Merced á la generosidad del «Royal Arsenal Cooperative Society de Woolwich», que ofreció su campo de recreo para este objeto, el Consejo de Condado de Londres pudo comenzar su ensayo bajo excelentes condiciones. Á continuación de esta primera escuela de Bostall Wood (Plunstead) se establecieron otras tres, para 75 niños cada una, en Kentis Town, Horimnan Park y Shooter's Hill.

Referente á la primera, ha publicado el *London Com-mity Conneil* un folleto interesantísimo y completo, del cual extraeremos algunas de las más importantes indicaciones, que completan las notas que tomamos en nuestra visita.

Fundación de la Open Air School de Bostall Wood

El 7 de mayo de 1907, el «Day Schools Sub-Committee» discutió la siguiente proposición:

«Es de desear el establecimiento de «open-air schools» para anémicos y niños poco saludables, durante los me-

ses de verano, en el territorio sometido á la jurisdicción del Consejo, y que sea nombrada una Comisión que pueda redactar un informe, con objeto de realizar un experimento en el verano próximo.»

En el mes de junio siguiente recibió el Consejo una carta de la Sociedad Cooperativa del Real Arsenal, ofreciendo su bosque y campos de recreo en Attey-Wood, para realizar un experimento de «open-air school», durante los meses de julio, agosto y septiembre.

La mencionada Comisión estudió detenidamente los antecedentes del problema en Alemania, y dió su informe, aconsejando la aceptación del indicado ofrecimiento y el establecimiento de la Escuela. Para evitar las dificultades que se hubieran seguido sometiendo el futuro establecimiento á las condiciones y á la legislación que regulan las escuelas ordinarias, se decidió pedir al «Board of Education» que clasificase á la Escuela bajo la sección 2 (1) (c) de la «Elementary Education Act» de 1893 (defective and the epileptic children). Se conseguía así, no solamente una mayor subvención para la Escuela, sino también una más amplia libertad en el régimen, que hacía posible atender al bienestar físico de los niños en un grado mayor que en la escuela ordinaria. Aun cuando cupiese alguna duda respecto á la absoluta legalidad de certificar esta Escuela y registrarla por la ley de 1899, era indudable que los niños que habían de ser escogidos para ella, pertenecían á aquellos que, «por razón de defecto físico», eran incapaces de recibir los beneficios propios de la instrucción en la escuela elemental ordinaria. Obtenida una contestación favorable del «Board», el Consejo puso manos á la obra. Fueron nombrados 277 niños de las 51 escuelas de los distritos de Woodwich, Plumstead y Greenwich.

Antes de su admisión, y siguiendo un sistema análogo al observado en todas partes, incluso en nuestro Museo Pedagógico Nacional, para las Colonias Escolares, los niños designados por sus maestros fueron examinados por el médico, aceptándose solamente aquellos que éste designó como los más necesitados de los beneficios de la Escuela al aire libre. En general, se admitieron los niños debilitados y anémicos, eliminándose los que padecían alguna enfermedad orgánica incurable; 49 niños y 64 niñas fueron, por fin, elegidos, y con ellos funcionó, al cabo, la Escuela desde el 22 de julio hasta el 19 de octubre.

La asistencia médica de los niños tenía que ser considerada desde el principio como una función capital. El Dr. Sears, uno de los médicos inspectores del Consejo local, se encargó de esta asistencia escrupulosa y continua, comenzando por redactar la hoja antropométrica acostumbrada en estos casos.

El terreno en el cual se estableció la Escuela, mide 20 áreas próximamente; un prado extenso ocupa el centro, y está rodeado por terrenos de mayor elevación, cubiertos de árboles. El prado está circundado de una fila de bancos y dos barracones, abiertos por uno de sus lados. En ellos dan las clases y se hacen las comidas durante los días en que la lluvia impide hacer toda la vida escolar al aire libre.

Según el horario, se consagran al trabajo escolar cuatro horas menos cuarto, excluyendo la enseñanza religiosa, los juegos y el reposo. Las flores y plantas salvajes, y los pájaros é insectos, ofrecen abundante fuente de instrucción y goce.

Si la relativamente rápida difusión de la «open air school», en Londres, no fuera suficiente indicio del interés que ha despertado en la opinión pública, bastaría para demostrarlo la atención que mereciera el modelo presentado por el Dr. Frederick Rose, en la Exposición, para dar una idea general de los terrenos y construcciones de que debe constar este nuevo tipo de escuela. El terreno está caprichosa y hábilmente poblado de árboles, especialmente de pinos y abetos, y el suelo cubierto de arena y casquijo.

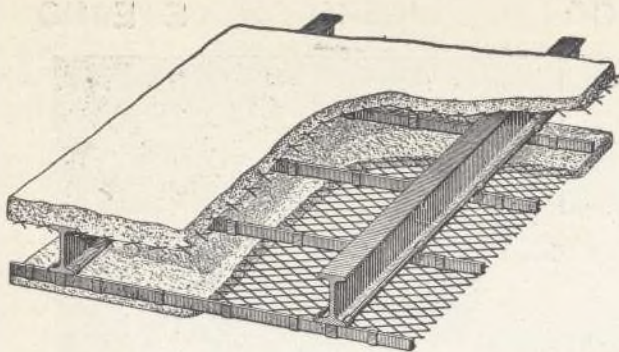
El lugar está protegido por árboles y por elevaciones del terreno hacia el Norte. La escuela está planeada para un centenar de niños. Tiene dos construcciones de madera destinadas á clases, cada una para veinticinco alumnos, á cada uno de los cuales corresponden cinco pies cuadrados. Cuando el tiempo es bueno, la enseñanza se proporciona al aire libre enteramente, y si llueve, pero no hace mucho frío, en cobertizos abiertos por los cuatro lados, donde cada niño goza un espacio de cinco pies cuadrados. Las perchas están colocadas en estos mismos cobertizos para que el aire pueda ventilar las ropas. Hay también dos salones-dormitorios, precisos, únicamente, si la escuela ha de utilizarse también como internado.

Consta el modelo también de habitaciones para dos maestros, comedores y otras dependencias.

Tampoco entramos en un análisis del coste de estas escuelas y de los gastos para su sostenimiento, porque circunstancias especiales, en cuya enumeración no hemos de entrar ahora, hacen este coste muy superior al que resultaría en nuestro país. Los precios de las casas constructoras alemanas son extraordinariamente baratos.

Estimulados por el estudio del mencionado modelo en la Exposición y por interés que nos inspiraba el problema que tan fácil aplicación podría tener en España, procuramos visitar la mayor parte de estas escuelas. Ninguna nos produjo una impresión tan grata como la de Forest-Hill. Realmente, una simple ojeada basta para comprender que para designarla es más propio el nombre inglés «Escuela al aire libre», que el alemán «Escuela de bosque». Ni la escuela está en las afueras, sino en los suburbios de la población, si bien entre anchas avenidas pobladas de árboles y cerca de un espléndido parque, ni aquel en que está enclavada pasa de ser un modesto jardín. Por múltiples razones el Couty Council, al alquilar los locales, se ha visto obligado á prescindir de muchas exigencias. La escuela de Forest-Hill se inauguró á principios del verano de 1907, y funcionaba durante el de 1908 con excelentes resultados. Entrando por la cancela de la verja y atravesando un pequeño trozo de jardín, se llega á un pequeño y simpático edificio de dos pisos, con una habitación para guardar las butacas y otros enseres y otra para junta de Profesores, en el primer piso; y en el segundo un gabinete antropométrico, la cocina y otras dependencias. Á la espalda del edificio se extiende un jardín ó huerto lleno de árboles frutales y hortalizas, y á su extremo un cobertizo con parte fija y parte móvil, donde duermen, trabajan, juegan y comen los niños los días de lluvia, durante los cuales no pueden hacerlo al aire libre como los restantes días.

Hay 84 niños de ambos sexos, de ocho á catorce años de edad.



METAL DEPLOYE

Para construcciones de cemento armado

FABRICADO POR LOS

Talleres de Zorroza.

Para precios, pedidos y datos, dirigirse á

RIVIÈRE

**RONDA SAN PEDRO, 58
BARCELONA**

Casa en Madrid: calle del Prado núm. 4

Remitiremos á quien lo pida el nuevo folleto ilustrado tratando en detalle las múltiples aplicaciones y ventajas del empleo del Metal Déployé.

Agentes exclusivos para la venta de este producto en la Península é islas adyacentes

A. E. G. THOMSON HOUSTON IBERICA

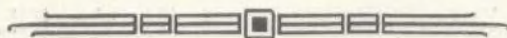
CALLE DEL PRADO. 20.—MADRID

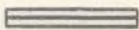
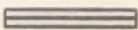
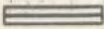
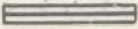
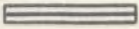
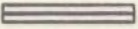
✕ ✕ ✕ DINAMOS ✕ MOTORES ✕ ✕ ✕

✕ ✕ ✕ TRANSFORMADORES ✕ ✕ ✕

✕ INSTALACIONES ELECTRICAS ✕

✕ ✕ ✕ MATERIAL PEQUEÑO ✕ ✕ ✕



Suministradora del tranvía eléctrico  
    de la Ciudad Lineal.

LA CIUDAD LINEAL

INCOMBUSTIBLE ♦ ECONOMICO ♦ LIGERO ♦ ETERNO



IRALA-BARRI en Bilbao, totalmente cubierto con URALITA

Uralita Roviralta

♦ ♦ ♦ ♦ PIZARRA ARTIFICIAL PARA TECHAR Y REVESTIR PAREDES ♦ ♦ ♦ ♦

SUMINISTRADORES DEL ESTADO: Comandancias de Ingenieros de Madrid, Barcelona, Guadalajara, Zaragoza, Segovia, Ceuta, Larrache, etc.; Ciudad Lineal; Caminos de Hierro del Norte; Ferrocarriles de M. Z. A., Andaluces, Suburbanos de Málaga, Villajoyosa a Denia, Olot a Gerona, etc.; Sociedad general Azucarera de España, Irala-Barri, etc., etc.

Pídanse detalles, muestras y presupuestos completos

ROVIRALTA & C.^o S/C — INGENIEROS

PLAZA DE ANTONIO LÓPEZ, 15, PRINCIPAL, BARCELONA

Delegado en Madrid: D. BERNARDO CABAÑAS, Ingeniero, Orellana, 8, MADRID

LOS MÁS
SELECTOS

CHOCOLATES Y CAFES

EMILIO GONZÁLEZ

Antiguo
dependiente de

VENANCIO VAZQUEZ

GALLETAS Y BIZCOCHOS ♦ BOMBONES Y CAMELOS

AZÚCARES Y CACAOS

ALMACEN DE ACEITES DE OLIVA FILTRADOS

CONSERVAS, LEGUMBRES Y PASTAS PARA SOPA

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

CUATRO CALLES

TELÉFONO 146

NOTA.—Esta antigua casa dedica uno de sus coches al reparto á domicilio en Ciudad Lineal



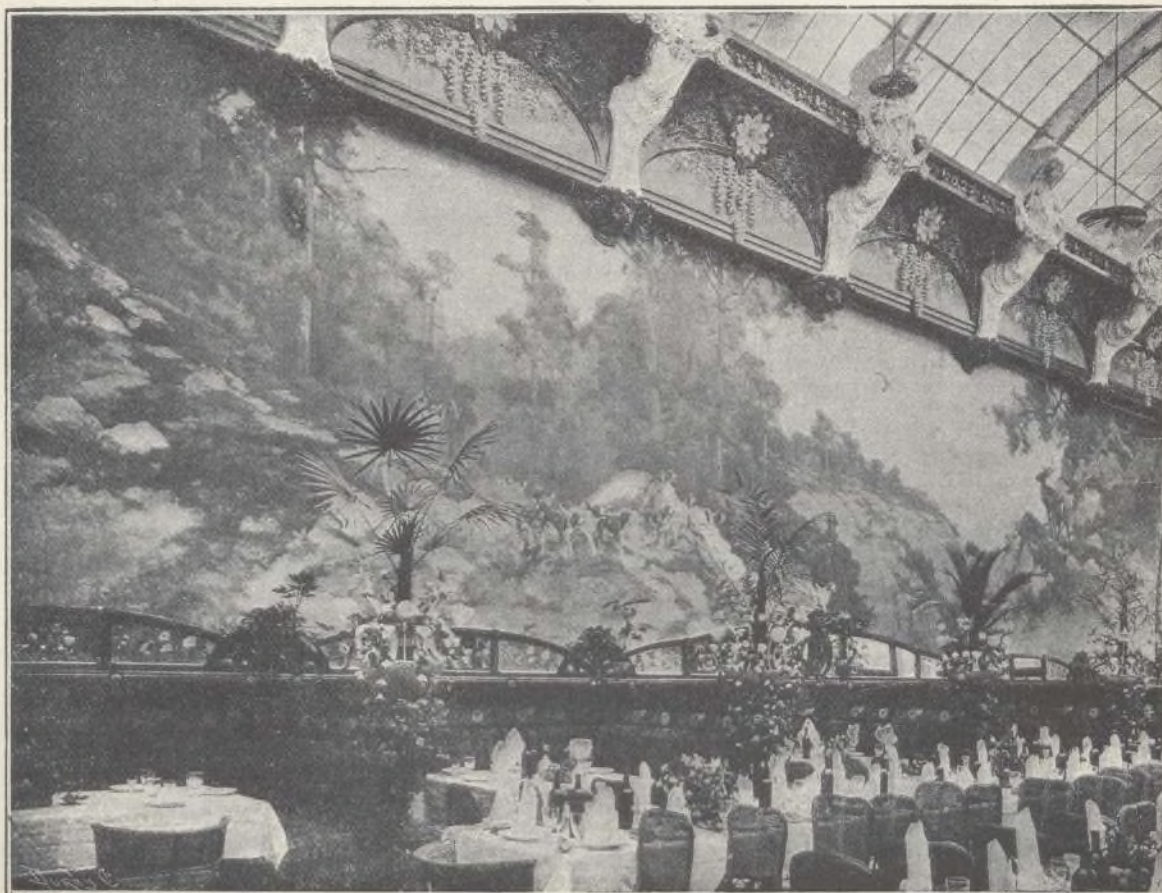
pectáculo cruel que debe ir desapareciendo poco á poco de nuestras costumbres, á medida que se vaya educando al público, se nos dice. El pueblo necesita siempre un espectáculo que le emocione, que sea como válvula de seguridad para sus ansias de expansión; si suprimimos las corridas de toros, á que se halla tan acostumbrado ¿con qué las reemplazamos? ¿Con qué? Con espectáculos tan alegres, tan emocionantes, tan pintorescos como las fiestas de toros, pero nada crueles, sino mucho más cultos; con espectáculos



CIUDAD LINEAL.—Público presenciando un vuelo del Circle Swing ó máquina voladora

en los que el público no goce con derramamiento de sangre ni con el dolor ajeno; con espectáculos en que brille el arte divino de la música, el baile artístico, no obsceno, la poesía; con ejercicios de fuerza y de destreza en que se manifieste la belleza del cuerpo humano; con espectáculos educadores en los

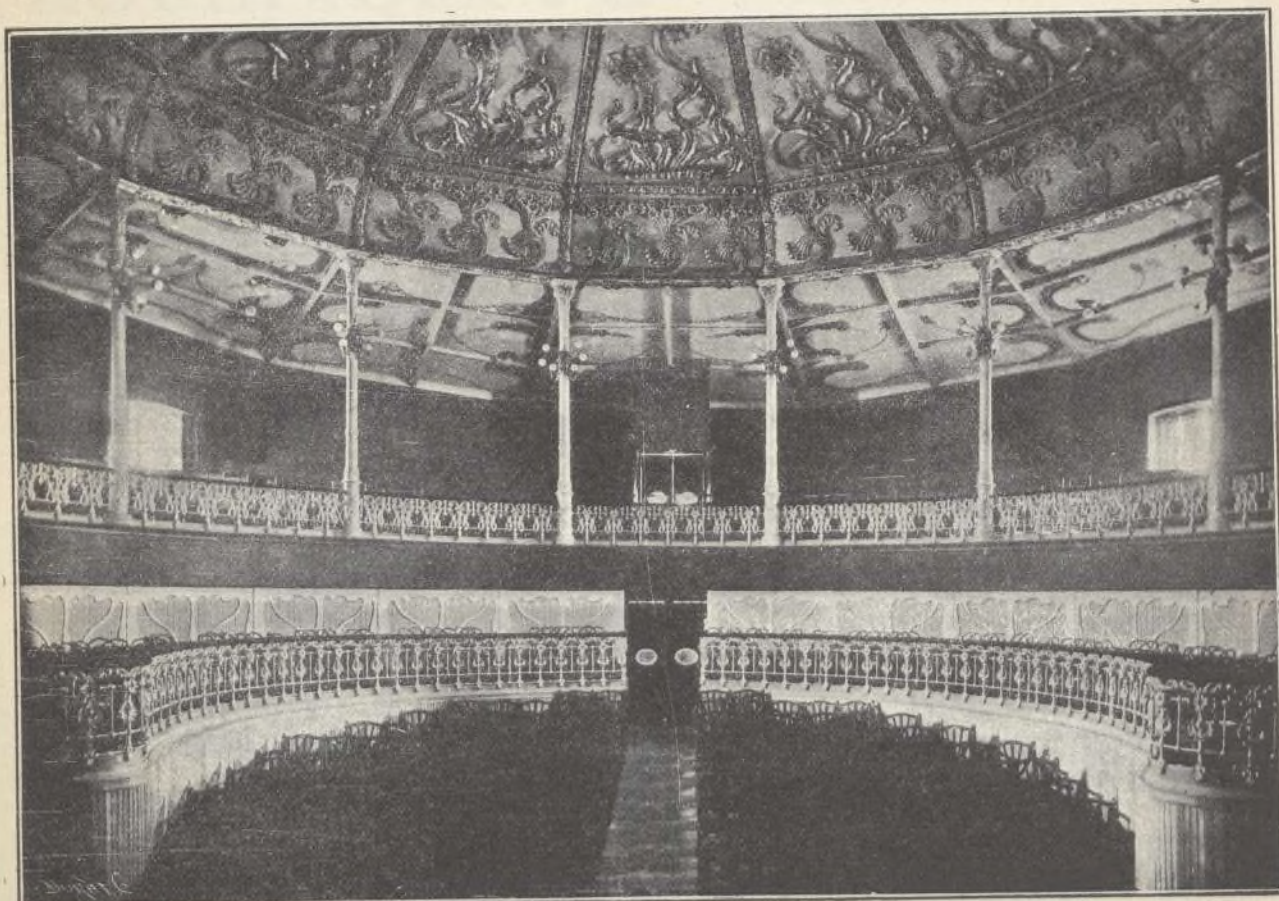
que los nombres gloriosos de Beethoven, Wagner, Bach, Shakespeare, Zorrilla, Ayala, Saint Saens, Bretón, Vives, Benavente, etc., sean familiares y queridísimos á nuestro público, y las producciones de esos



CIUDAD LINEAL.—Vista del restaurant del Parque de diversiones



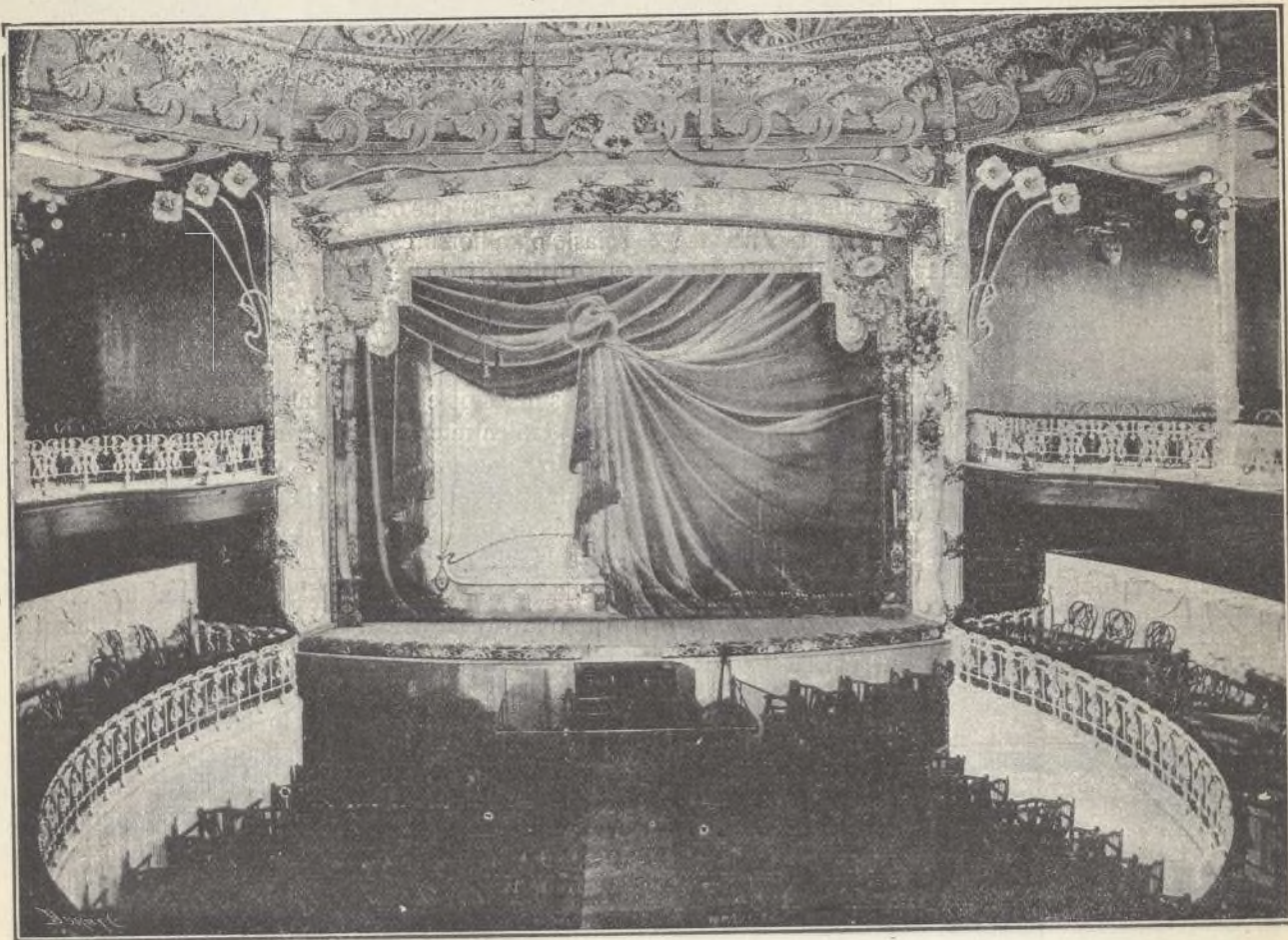
CIUDAD LINEAL.—Bar al aire libre



CIUDAD LINEAL.—Teatro

grandes hombres apasionen y provoquen discusiones reveladoras de interés, elevando su espíritu, bañándolo en una atmósfera de sentimientos nobles, de pensamientos elevados, de belleza artística. Todo será empezar. Y si nuestros malhadados gobiernos dieran á estas cuestiones la importancia grandísima que realmente tienen para la educación de las multitudes y para depurar las costumbres públicas; si no vieran en el teatro más que un centro de diversiones, materia imponible de contribuciones de toda clase que ahogan y deprimen, á buen seguro que alentarían la construcción y la explotación de teatros y anfiteatros análogos

putaciones ó Ayuntamientos. Atendiendo á la salud pública, á la higiene, á la necesidad de educar á todas nuestras clases sociales en hábitos de limpieza y aseo personal, al fomento de ejercicios físicos saludables que vigorizaran una raza decadente, donde hay mozos sorteables que carecen de 48 kilogramos de peso y de 75 centímetros de circunferencia torácica, nuestros Poderes públicos deberían crear y sostener grandes edificios análogos á las termas pompeyanas que hemos visto, y principalmente las termas de la calle de Stabias, que fueran á la vez casas de baños y palestra. Análogos á las termas pompeyanas, pero más en grande



CIUDAD LINEAL.—Teatro

á los de Pompeya, subvencionándolos y procurando que espectáculos cultos y artísticos entraran en nuestras costumbres.

TERMAS-GIMNASIO.—Los edificios públicos de Pompeya hasta ahora indicados—teatros y anfiteatro—deberían, á mi juicio, ser hechos por la iniciativa particular. Las termas-gimnasio, que también yo desearía ver reproducidas, por tener un interés público más directo y porque dadas nuestras perniciosas costumbres y nuestra ausencia de hábitos de limpieza, serían más difíciles de explotar con provecho, creo yo que deberían hacerse por los Poderes públicos; Gobierno, Di-

aún; con menos estatuas y menos pinturas decorativas y nada de altares á dioses que por fortuna pasaron, pero con más amplitud, con más jardines, con más y mayores habitaciones.

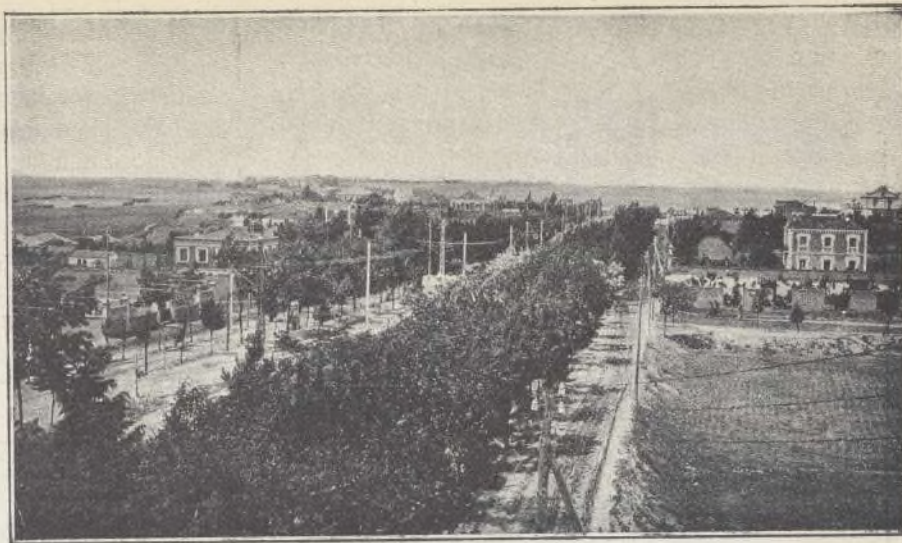
Como casas de baños, tendrían piscinas de natación, galerías de cristales para baños de sol, jardines, explanadas de cemento y praderas de musgo, donde las personas pasearan desnudas ó semi-desnudas al aire libre, para que la piel, en contacto directo con la atmósfera, transpirara cómodamente y se purificara y para que el cuerpo recibiera la caricia directa del aire oxigenado y tónico, del sol microbicida y depurador y

desapareciera al contacto del aire, del agua y del sol, tanta suciedad y tanta enfermedad de la piel como sufrimos y como afea nuestro cuerpo descuidado. En esas casas de baños habría salas de *caldarium*, de *tepidarium*, de *frigidarium*, salas de duchas y baños particulares, con habitaciones de lujo y galerías reservadas. Todo bajo la dirección de médicos y de higienistas bien pagados por el Estado que, gratuitamente, dieran sus consejos, sus recetas y hasta sus medicinas, al público, que, gratuitamente también, debería invadir aquel establecimiento.

Como palestra, las termas de la Ciudad Lineal tendrían salas públicas de gimnasia; unas en locales cerrados, otras al aire libre; campos de ejercicios y deportes de todas clases, como esgrima, equitación, bicicleta, patines, juegos de pelota en trinquete y en *tennis*; *golf*, *hockey*, *croquet*; campos de luchas greco-romanas, pugilato, etc., para que el cuerpo, bajo la dirección de médicos y de profesores de gimnasia, se hiciera, á la vez que más limpio, más sano, más fuerte, más hermoso de lo que suele entre nosotros, pues como ha dicho Amós Salvador, nuestro cuerpo, deformado por modas ridículas, ni sabe moverse con elegancia ni sabe andar con comodidad (1).

(1) Discurso de contestación al de Ingreso de D. Rafael Altamira en la Academia de Ciencias Morales y Políticas en 1912.

El citado discurso del Sr. Salvador—ingeniosísimo, ameno y de mu-



CIUDAD LINEAL.—Vista parcial de la Ciudad Lineal desde el edificio de Oficinas

Claro está que debería haber separadas termas-gimnasio para hombres y para mujeres, aunque en el gimnasio debería haber partes de uso común, como praderas, campos de *lawn-tennis* en que jugaran simultáneamente hombres y mujeres, campos de *hockey* y de *golf*, como sucede en países extranjeros más enamorados de estos ejercicios tan interesantes, tan saludables, tan entretenidos y sociables.

No se me oculta, señoras y señores, lo cándido que resulta pedir grandes establecimientos de baños-palestra á corporaciones oficiales que por negligencia indisculpable consienten el desarrollo de ciertas enfermedades epidémicas, vergüenza de nuestra sociedad, como la viruela negra; á corporaciones que tienen en el más vergonzoso abandono nuestra enseñanza pública; á corporaciones que sostienen asilos en los que—el

Duende lo ha dicho, después de verlo—el baño sirve para depósito de patatas; á corporaciones que han negado duchas y termo-sifones para centros escolares y que habían sido pedidos por los médicos inspectores. Verdaderamente es pueril pedir lo que muchos consideran lujoso (el baño y el ejercicio gimnástico diario debieran ser mirados como necesidad de todos) cuando carecemos de lo necesario. Pero yo pido, en la seguridad de no ser atendido, pero también en la

chas enseñanzas—, discurso que recomiendo con Interés á mis lectores, trata, entre otras, las siguientes cuestiones: «La educación, necesidad primaria.—Educación física.—Juegos y deportes.—La gimnasia; sus peligros.—Los ejercicios corporales y la alimentación.—La equitación, la natación, la esgrima.—El baile; su importancia física y estética.—La enseñanza del modo de andar.—La fórmula de la enseñanza necesaria, etc.»



CIUDAD LINEAL.—Un rincón del Parque de diversiones

creencia firme de que debiera serlo. Ahí va la semilla. Algún día germinará.

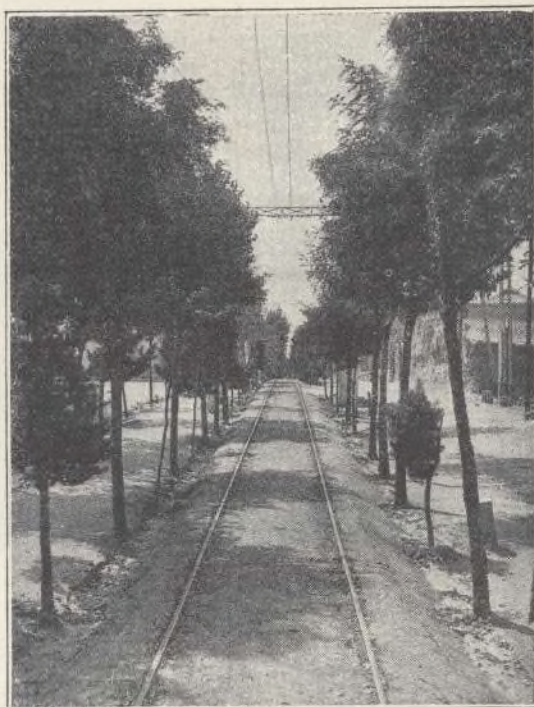
Estos son todos los edificios públicos de Pompeya que, á mi juicio, tendrían aplicación en nuestra vida actual y que deberían ser construídos en la Ciudad Lineal, barriada ya existente, ó en cualquier otra ciudad lineal que se funde, ó restaurados fielmente, como el interior de los teatros y el anfiteatro, ó agrandados y mejorados, como las termas-gimnasio.

Si se me preguntara por qué en la Ciudad Lineal que hay en las afueras de Madrid y no en Madrid mismo, yo respondería: porque lo que en Madrid sería difícil, en la Ciudad Lineal es fácil; porque lo que en Madrid resultaría muy caro, en la Ciudad Lineal resultaría muy barato; porque lo que en Madrid sería, probablemente, raquítico y defectuoso, en la Ciudad Lineal sería adecuado, completo, hermoso y grande. Todos esos edificios públicos deben ser hechos con amplitud, con holgura, no sólo en su interior sino en sus inmediaciones. Que el público se mueva con desahogo para ir á los teatros, para llenar un anfiteatro de 20.000 almas; que circulen cómodamente carros, tranvías y peatones, sin estorbarse unos á otros, sin los ahogos y las molestias que hay para entrar y salir en nuestros teatros actuales situados en calles tan estrechas como la del Arenal, la del Príncipe, la de Tamayo; y eso que en esos teatros la concurrencia no pasa de unos cuantos centenares de personas.

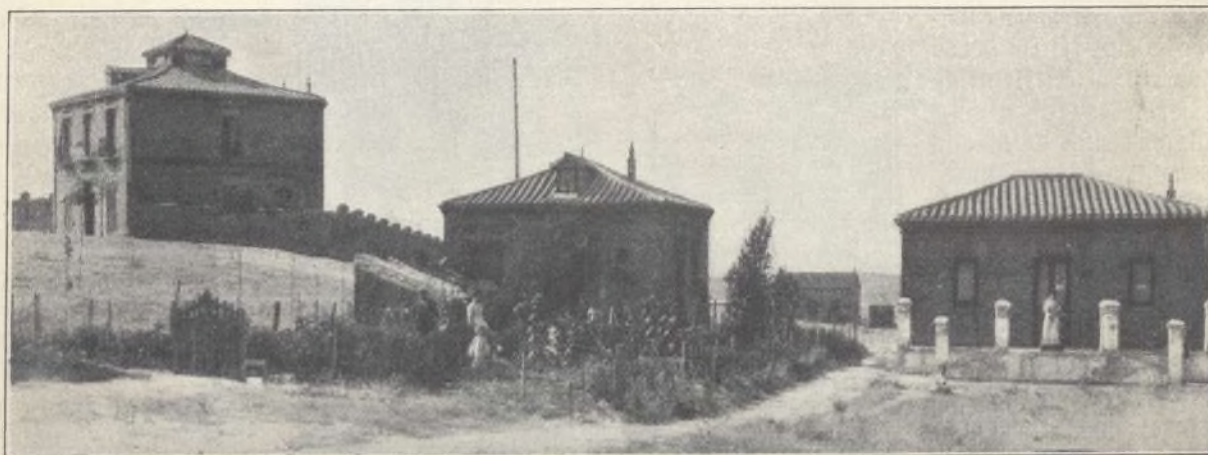
Que una vez en el teatro, el público, durante la representación y en los entreactos, se halle cómodo. Que los edificios todos, y singularmente las Termas-palestra, tengan suficientes habitaciones en que organizar todos los servicios.

En Madrid eso sería muy difícil, porque el terreno escasea y porque es muy caro. Quizás en las nuevas barriadas, en las barriadas soleadas y alegres de Salamanca, en las inmediaciones del Hipódromo ó de la Moncloa, se encontraría terreno suficiente en que hacer esos edificios que yo propongo, pero aun en esas barriadas el terreno no es tan abundante como en la Ciudad Lineal, ni es tan barato, ni es tan sano. En la Ciudad Lineal, que siempre será una barriada desahogada, amplia, higiénica, por su situación y porque los edificios no pueden ocupar más de la quinta parte del terreno en que se hallan construídos, podría elegirse sitio en que hacer teatros al aire libre, á la manera que lo hicieron los pompeyanos, esto es, apoyando la gradería en las estribaciones del terreno, en los declives de una colina, para que la construcción resultara más barata. En la Ciudad Lineal

puede también hacerse unas grandes termas-gimnasio que á los encantos, comodidades y amplitud de sus salas de baños, de sus patios-palestra, unan estas ventajas inapreciables y difícilísimas ó imposibles en Madrid: el tener paseos, praderas y jardines para campos de recreo y de deportes, el disfrutar de un aire purísimo,



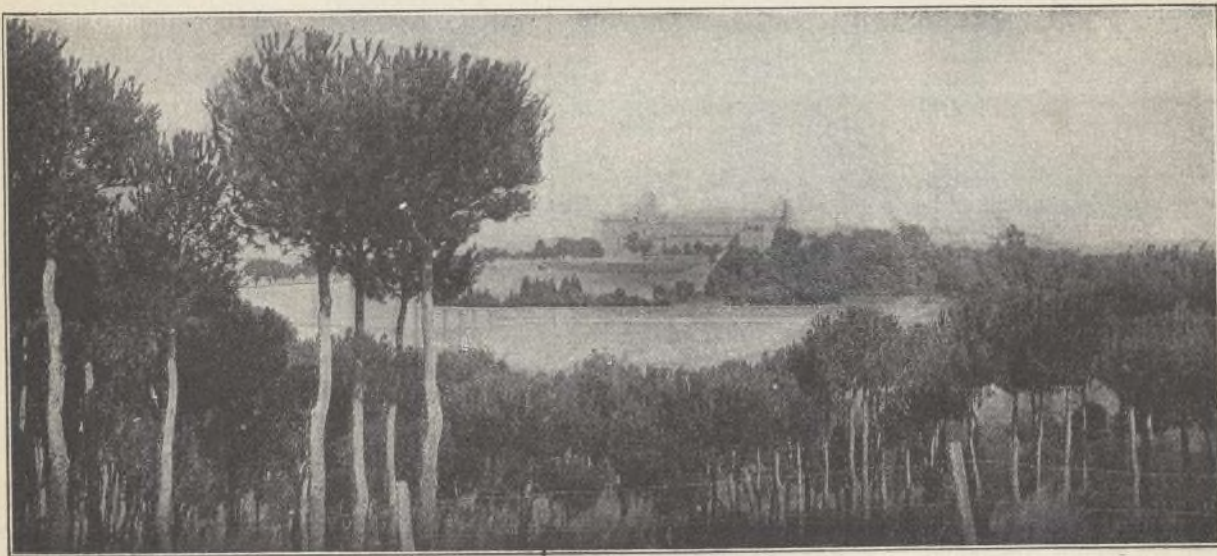
CIUDAD LINEAL.—Un trozo de la calle principal



CIUDAD LINEAL.—Casas de obreros

digno complemento de los ejercicios gimnásticos y el gozar de la contemplación de la hermosísima sierra del Guadarrama aún no bien apreciada ni bien explotada de los madrileños. En la Ciudad Lineal, además, el terreno no sólo es abundante, no sólo es baratísimo, sino que es pagadero á plazos largos, hasta de veinte años, lo cual facilitaría extraordinariamente su adquisición para una compañía explotadora de edificios pú-

y otras casas pompeyanas, más lujosas é interesantes, en una barriada como la Ciudad Lineal, donde todos los edificios se hallan aislados y rodeados de jardines. Por eso yo pediría á nuestros arquitectos, que estudien detenidamente la arquitectura privada pompeyana y que vean la posibilidad de su aplicación en una barriada como la Ciudad Lineal. Y á nuestros hombres de capital, á nuestros artistas, á cuantos teniendo me-



CIUDAD LINEAL.—Pinar de Chamartín

blicos análogos á los indicados de Pompeya. Y la Ciudad Lineal á siete kilómetros de la Puerta del Sol, no está lejos para explotación de teatros al aire libre, ni de un grandioso anfiteatro, ni de una Termas-gimnasio modelo. Esa barriada que está en sus comienzos, constituye el ensanche lógico, imprescindible, del Madrid que se ahoga y se consume y languidece y muere en vías estrechas y casas incómodas y carísimas. Aun hoy día esa barriada está unida con la capital por vías férreas que con el tiempo serán directas y que podrán transportar por unos cuantos céntimos y en pocos minutos una multitud de muchos miles de almas, desde el centro de Madrid á los edificios que se hicieran allí.

CASAS PRIVADAS.—Si un norteamericano ha tenido el capricho de reproducir en la tumultuosa Nueva-York la casa de Pansa, que ya hemos visto no es la mejor ni la más artística de Pompeya, figuraos cuánto mejor sería reproducir esa

dios para ello, desean rodear su hogar de comodidades, de arte original y de riqueza, yo les recomendaría, con el mayor interés, que se inspiren en muchas de las casas pompeyanas que hemos visto: la casa de los Vetti, la de Lucretius, la del Poeta trágico, la del Fauno danzante. Que se inspiren en esas casas, no para copiarlas exactamente, que ya hemos visto que copiadas no servirían para las necesidades y los gustos de hoy,

sino para tomar de ellas mucho que tienen aprovechable. De unas, la distribución, de otras, ciertas habitaciones, de éstas, la decoración de alguno de los cuatro estilos decorativos pompeyanos, de aquéllas, el trazado de los jardines. Imaginaos cuán hermosa sería en la Ciudad Lineal una casa que en su interior reprodujera mucho de las casas pompeyanas y singularmente aquella felicísima distribución de habitaciones alrededor de un gran patio, *atrium* ó *peristylum*, que podría ser descubierto como en Pompeya ó cu-



CIUDAD LINEAL.—Vista parcial del bar

bierto de cristales para resguardarlo de la inclemencia del clima de Madrid. Y que en lugar de aquellas fachadas sencillísimas, sin decoración arquitectónica, apenas sin huecos que dieran á la vía pública, que nuestras casas tuvieran cuatro fachadas, ricamente decoradas las cuatro con elementos tomados de los estilos clásicos de Grecia, de Pompeya ó de Roma; pórticos de columnas esbeltas de aquellas que para

nieve de nuestra incomparable sierra. Y que alrededor de ese edificio hubiera paseos, arbolado, praderas y jardines.

Todo esto, que sería tan hermoso, que sería tan original, que sería tan atractivo, no es, para muchos, inasequible. Quizás es más cuestión de gusto que de dinero, pues el cemento y el zinc pintado al silicato, reproducen fácilmente y con gran perfección la piedra,



Lindísimo pórtico de la Exposición de Milán-1906—con elementos decorativos greco-romanos que debería ser copiado en algunas construcciones de la Ciudad Lineal

eterno modelo de belleza nos legaron los helenos; frisos esculpidos, elegantes pilastras, edículos como el ocellísimo del Erecteión de la Acrópolis, etc. Y que ese edificio, por hallarse en la Ciudad Lineal, tuviera habitaciones soleadas y alegres desde las que se contemplara, por una parte el pintoresco abigarrado caserío de Madrid, por otra los picachos coronados de

y contribuyen á hacer fachadas muy artísticas si antes ha sabido trazarlas en el papel un arquitecto enamorado de su arte. Y en cuanto á la decoración interior, en Nápoles hay pintores, copistas y escultores que, fácilmente y por poco dinero, os reproducirán las estatuas en bronce y en mármol y los frisos y pinturas al fresco que se han encontrado en Pompeya.



He terminado, señoras y señores, agradecidísimo á vuestra benevolencia, mi rápido estudio de Pompeya, «la deliciosa», la «célebre por sus vinos, por sus rosas y por los encantos de su vida». De ella queda aún mucho por estudiar, pues yo me he limitado á recorrer ligeramente sus edificios públicos y sus casas particulares, con el fin de sacar enseñanzas prácticas, comparando una ciudad antigua y una ciudad moderna que aspira á ser ideal de urbanización.

Sin la sublime serenidad y el prestigio único de aquella gloriosa Atenas; sin la magnificencia y fastuosidad de la Roma pagana, señora del mundo, coloso de la historia, Pompeya, chiquitina, coquetona, tacita de plata repujada á orillas del Mediterráneo, tiene algo de ambas. Tiene de Grecia algo de aquel entusiasmo por la Naturaleza y de aquel amor por las artes; tiene de Roma algo de aquella fastuosidad, de aquella distinción de gran señora, algo de aquella altivez y aquel orgullo nacional de los buenos tiempos romanos. Y tiene Pompeya algo propio, algo característico de la Campania exuberante, alegre, bullanguera, enamorada con pasión de la vida. Algo del fuego del Vesubio ardía en las venas de todo buen pompeyano y algo del idealismo que se refleja de su cielo purísimo, de sus campiñas rientes, de su mar rumoroso.

Grave error y grave injusticia, vulgaridad de moralista fácil, fuera decir, como han dicho algunos, que Pompeya era una ciudad corrompida, despreciable, exclusivamente dedicada á los goces materiales, justamente destruída por el fuego del Vesubio como castigo del cielo. Ya lo hemos visto. Si Pompeya tenía grandes vicios tenía también grandes virtudes. No todo en ella son placeres nefandos, no todo en ella es desprecupación, sibaritismo, licencia en las costumbres, crueldad en los espectáculos. Pompeya tenía templos suntuosos en los que se rendía culto sincero á la Divinidad. Pompeya tenía teatros artísticos—que para nosotros los quisiéramos—, en los que se practicaba un

arte elevado y hermoso y puro. Pompeya tenía casas espléndidas con admirables obras de arte, casas que pueden servirnos de modelo. Pompeya tenía hombres públicos dotados de sentimientos cívicos, de gran amor á su tierra; hombres que trabajaron con entusiasmo y desinterés por el engrandecimiento de la Patria. Pompeya sintió no sólo el amor de la Venus física, sino también el amor sublime, ideal, del que nos ha dejado pruebas en sus inscripciones y en sus muertos sepultados bajo la ceniza del Vesubio homicida. Y un pueblo que sabe amar, que sabe rendir culto á la Divinidad, que siente hondo el espíritu patriótico, que sabe cultivar las bellas artes, es un pueblo digno de todos nuestros respetos y de toda nuestra admiración.

Desechemos sus errores; abominemos de sus vicios y copiemos lo bueno que Pompeya nos ofrece. Copiemos sobre todo aquellas dos hermosas cualidades que se destacan de toda la vida de Pompeya. La pasión por la Naturaleza, por la Naturaleza-campo, por la Naturaleza-mar, por la Naturaleza-monte, por la Naturaleza-ejercicios físicos y cuidado del cuerpo humano, y la pasión por el Arte, por el Arte-escultura, por el Arte-pintura, por el Arte-teatro y mosaico y baile. Que en definitiva son una misma cualidad: la pasión por la belleza, sentimiento que, bien cultivado, nos hará no solamente más artistas, sino más cultos, más trabajadores, más felices, más buenos. É inspirándonos en lo bueno de Pompeya reformemos la vida actual, tan prosaica, tan vulgar, tan triste en ocasiones. Para eso, para hermostear y alegrar la vida actual, para quitarle vulgaridad y fealdad, hagamos ciudades de calles anchas, de grandes paseos, saneadas con el aire puro y el sol libre de los campos, ciudades pobladas de casas tranquilas, cómodas, rodeadas de jardines, á las que llevemos el refinamiento, el arte, la independencia de la casa pompeyana, y así juntaremos en fraternal abrazo estos dos términos que nada tienen de antagónicos: «Pompeya» y «la Ciudad Lineal».

HE DICHO.





SOBRE LA ELECCIÓN DE PINTURA AL TEMPLE.

INSISTA V. siempre en que su decorador emplee

"MUROPINT" de Burrell.

lo que significará para V. una gran economía comparando el gasto con el de las demás pinturas al temple en pasta, las que contienen cerca del 30% de agua, por cuyo líquido paga V. como si fuera pintura. "MUROPINT" se vende en forma de polvo seco y la mezcla con el agua necesaria se hace por el pintor. "MUROPINT" no se apelmaza ni se endurece así que no hay desperdicio. Dadas iguales superficies de pintura el coste de "MUROPINT" es mucho más reducido que el de las demás pinturas al temple en pasta.

No deje V. de elegir "MUROPINT."

Se facilitan GRATIS muestras, el libro de colores y el interesante opúsculo "El Arte de Decorar el Hogar," por los **Unicos Representantes para la Provincia de Madrid:**

LA COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN,

Apartado 411, MADRID.

Droguerías con Depósito en Madrid:

Sres. D. FEDERICO BATRES, Glorieta de Bilbao, 5; D. LUIS VILLEGAS, Alcalá, 72; D. EDUARDO DIAZ HERRERA, Desengaño, 9, 11 y 13; D. ANTONIO VALDERRAMA, Mesón de Paredes, 24; Sra. VIUDA DE AGUILERA, Huertas, 28; D. MARIANO CAMPIÑA, Alcalá, 179; ALMACENES DE CIUDAD LINEAL.

También en la **DROGUERÍA ROMERO GIRON**, Depositarios para los Colores, Barnices, &c., de la casa Burrell, Augusto Figueroa, 15, Madrid.

L.A.

SDAD. A^{MA}. ESPAÑOLA

LA CIUDAD LINEAL
KOERTING

BARCELONA, SEVILLA, VALENCIA, ZARAGOZA

Teléfono 1.664

MADRID
FLORIDABLANCA, 3

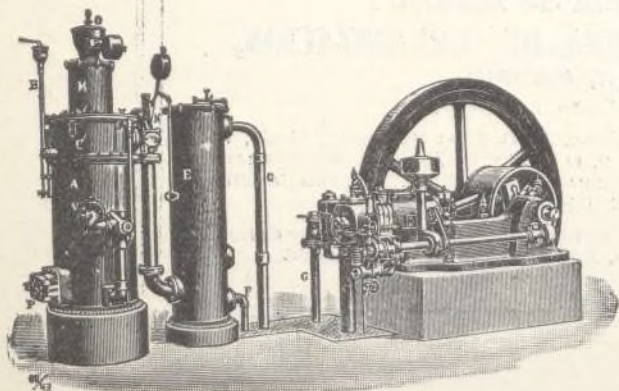
Apartado 526

CALEFACCIONES CENTRALES

por vapor á baja presión y por agua caliente

*Más de 100.000 instalaciones
hechas en todo el mundo*

Bombas para elevación de aguas
Aparatos por chorro. Maquinaria



MOTORES

de gas pobre, gas de
alumbrado, bencina y
: : sistema Diesel : :

Los niños entran á las seis y media; se desayunan, asisten de nueve y media á doce y media á clase de geografía, matemáticas, historia, etc., profesadas de un modo agradable, sin exigirles esfuerzo, y duermen ó reposan desde la una y media hasta las tres y media en butacas que ellos mismos recogen y guardan después. Pasada esta hora, tienen libertad para seguir reposando algún tiempo los que quieran hacerlo. Más que del sueño, se trata de conseguir un descanso, un reposo reparador de energías. Después cantan, acompañados al piano por una profesora, las antiguas canciones de Londres. No olvidaremos nunca la gratísima impresión que nos produjo la canción «Blow aw the morning dew», que cantaron mientras fuimos invitados á tomar el té por la Directora Miss Alicia M. M. Beer, con esa suave y simpática cortesía británica, llena de discreción y noble reserva que tantas analogías guarda con la antigua cortesía castellana, cuya tradición descuidamos tanto fomentar y desenvolver. Todo contribuía á alejar de nosotros la típica idea de una escuela burocrática y sin alma con su labor seca y abstracta. Por todas partes se ofrecían síntomas y manifestaciones de ese amoroso celo que sólo puede ofrecerse en aquella labor á que somos llevados por una vocación sincera y con un ideal robusto y fecundo, para rendir en ella todo el entusiasmo del espíritu y todo el interés que pueda desplegarse en las empresas de la mayor intimidad.

Después del canto se juegan los clásicos juegos del país, esos juegos corales tan ingenuos, y que bien dirigidos son verdadera escuela de distinción, de finura, de disciplina, de serenidad, de gracia y de buenas maneras, cualidades que tanto procura fomentar la escuela inglesa. Entretanto, otros niños, con una cierta libertad que tan bien se armoniza con la disciplina en la escuela inglesa, se dedican á trabajar en el huerto, en el cual tiene cada uno una pequeña parcela, de cuyo cultivo es único responsable y director. Cumplía este jardín las exigencias que para el Dr. Beyer tiene todo jardín escolar, el de ser un jardín formado decididamente desde el punto de vista educativo puramente, y en el cual trabajen los niños mismos, teniendo que disponerlo todo y conservarlo en orden, con el fin de interesarlos en la necesidad moral é intelectual de un trabajo honrado. Se consigue así en él: 1.º Excitar el sentido de la Naturaleza, de la cual se olvida tan fácilmente el habitante de las grandes poblaciones. 2.º Proporcionar de modo práctico una porción de enseñanzas.

Las niñas y los niños hacen vida absolutamente en común y bajo el mismo régimen y con las mismas ocupaciones. Sólo se excluye á las niñas de algunas labores duras del campo, como cavar, por ejemplo. La coeducación, lo mismo que en Charlotemburgo, ni ha ofrecido el menor inconveniente ni se plantean siquiera los profesores el problema de que pudiera ofrecerlo. La coexistencia de los sexos en la labor colectiva de la escuela, da á ésta un tono general que constituye la mejor atmósfera para el desenvolvimiento integral del niño. Porque si, como ha dicho Mr. Coe, siguiendo el espíritu de Pestalozzi «el método esencial de la educación es la comunión de vida», esta comunión será más intensa mientras mejor reproduzca la vida de la escuela, la real y efectiva de la familia y de la sociedad.

El cuarto de baño es deficiente, por lo cual se usa también uno público inmediato que paga el Condado;

todos lamentan esta deficiencia y se busca la manera de remediarla.

Á las cinco y media meriendan los niños—te con leche, pan con manteca y algún dulce—y se retiran á sus casas.

En cuanto á los resultados obtenidos en las «open air school», todos los informes están de perfecto acuerdo. Ya hemos hablado de los físicos; los morales é intelectuales podríamos darlos por supuestos.

La educación física es la base indiscutible de la educación moral. Ya Herbat decía que «las naturalezas enfermizas se sienten dependientes de las demás; las robustas se atreven á tener voluntad propia, y por esto el cuidado de la salud es parte esencial de la formación del carácter». Y el Dr. Talbot ha obtenido maravillosos resultados en los niños retrasados con sólo darles mucho sueño y mucho ejercicio al aire libre.

El estudio de la Naturaleza, la jardinería y los trabajos manuales, que de un modo tan interesante pueden realizarse en las escuelas al aire libre, ponen al niño en contacto con las cosas reales, como la vida misma; acostumbran al niño á la paciencia, haciéndoles esperar el resultado del trabajo, y fortalecen sus nervios y músculos, base física del carácter.

Todos los maestros notaron en los niños un gran aumento de atención y de agudeza, debido, sin duda, á la reducción á 25 del número de alumnos, y, sobre todo, á que la enseñanza estaba en armonía con las condiciones del medio exterior, favorable en un todo á esa enseñanza, para la cual ofrece tan abundante y variado material.

En Forest Hill se hacía notar, sobre todo, como el resultado más favorable, el influjo ejercido en el tono moral del niño, merced al ambiente rural, al constante estímulo del interés, al cambio frecuente de trabajo, juego y descanso, y al sentimiento cívico de mutua estima y auxilio, fomentado por la cooperación en la vida diaria de la escuela.

Ante resultados tan favorables é indiscutibles, cabe preguntarse si no serían tales resultados mucho más visibles todavía, sometiendo á este régimen á los niños normales, especialmente á los de las grandes poblaciones, y si la Escuela al aire libre no está destinada, en breve plazo, á sustituir, pues que tan ventajosamente puede hacerlo, á la Escuela ordinaria.

De todo lo indicado, podemos obtener las siguientes conclusiones:

1.ª Sería conveniente la fundación de «Escuelas al aire libre» para niños debilitados, y como complemento de la labor que realizan las escasas Colonias Escolares que hasta ahora funcionan, á imitación de las inauguradas en España por el Museo Pedagógico Nacional. La Dehesa de la Villa ofrece al Municipio madrileño un lugar inmejorable para establecer el primer ensayo.

2.ª Sería conveniente que en aquellos lugares de España en los que la bondad ó la igualdad de la temperatura consienta su funcionamiento durante la mayor parte del año, y que son en realidad casi todo el Norte y el Mediodía de la Península, vaya sustituyendo á la Escuela de tipo ordinario, la Escuela al aire libre, como más económica, más higiénica y más eficaz para obtener todos los fines educativos».

Domingo Barnés



NUESTRAS NOTICIAS

«Pompeya y la Ciudad Lineal».

En el presente número terminamos la publicación de las interesantísimas conferencias de D. Hilarión González del Castillo dadas en el Ateneo de Madrid acerca de «Pompeya y la Ciudad Lineal».

Atendiendo a los deseos de muchos de nuestros lectores, las hemos publicado en forma de folletín a fin de que puedan coleccionarse y encuadernarse las cuatro conferencias independientemente de nuestra Revista.

La belleza.

En los comienzos de nuestra empresa muchos sabios se reían de nuestro fundador calificando de chifluras algunas de sus afirmaciones tales como éstas:

Que los negocios tienen más probabilidades de éxito y de vida larga cuando su base es moral y están orientados hacia el progreso.

Que la belleza es dinero, vale dinero, significa mayores ingresos.

Estas ideas se van abriendo camino y respecto del valor de la belleza todos los pocos tratadistas que se ocupan del arte de hacer ciudades convienen en que una agrupación urbana embellecida por árboles, plantas y flores, de calles limpias y sin anuncios vale mucho más que otra ciudad de las corrientes.

Por esta razón la Compañía se ha negado a manchar las calles con esos grandes cartelones anunciadores que con gran profusión se ven por todas partes en el extranjero.

Respecto de la limpieza de las calles insistimos en que cada vecino debe cuidar y regar la parte de calle ó calles que da frente a su finca, y en los vertederos señalados no depositar papeles ó cosas que el viento pueda llevar a otros sitios, sin quemarlos.

La limpieza y la hermosura de nuestras calles debe ser obra de todos porque a todos interesa la verdad inconcusa de que las fincas valen más en venta y en renta cuando las calles están limpias en vez de sucias.

Además también es una hermosura de gran precio esto de que nos gobernemos por los consejos que mutuamente nos demos unos a otros sin que nadie mande ni nadie obedezca más que a su propia conciencia y a su interés.

Folletín anunciado.

No hay necesidad, afortunadamente, porque deseamos y procuramos la paz y sólo luchamos cuando no hay otro remedio.

Aguas del Jarama.

El día 20 se empezó la construcción con hormigón de cemento de la galería subálvea en el río Jarama, dentro de la zanja que con tantas fatigas se está excavando y desaguando día y noche con tres numerosas cuadrillas.

Electrificación de la doble vía de Tetuán.

Ha sido autorizada la colocación de columnas con este objeto, que se llevará a cabo con toda la rapidez propia del deseo de aprovechar el próximo otoño ya que en este verano no hemos podido servir al público como deseábamos.

Seguidamente se tenderá sobre dichas columnas el hilo de cobre hace tiempo comprado y tan luego como funcione la doble vía se quitará uno de los dos cables hoy en uso y se colocará en el tranvía al Colegio de la Paloma que de esta suerte podrá ser inaugurado al servicio público en septiembre ó octubre.

Coches eléctricos.

Se han recibido otros dos coches grandes de los cinco que faltaban.

Buena falta están haciendo.

Todos los negocios van bien y en todos se trabaja con gran intensidad.

El Parque de diversiones va resultando elegante, de buen tono, y un veraneo por horas muy fresco y agradable. Los detalles de comodidad y de buen gusto, ya muy apreciados, aumentarán en los años sucesivos haciendo gastos considerables y dando ocupación a muchas familias si el favor del público y de las autoridades no nos falta.

En la temporada actual está muy concurrido por selecto público.

En una de las pasadas noches se contaron 198 automóviles y unos 20 coches de lujo.

Con objeto de evitar el polvo que levantan, la Compañía riega su camino, tan bueno como cualquiera de los mejores, riega también con un tanque remolcado por un coche eléctrico la vía de bajada hasta las Ventas y con permiso del Ayuntamiento de Madrid toma agua en las Ventas y riega con el mismo tanque la vía de subida.

Con esto y con regar por la noche la calle de Alcalá desde Pardiñas resulta un viaje agradable.

LAS LUCHAS GRECO-ROMANAS continúan gustando y merecen algunas consideraciones que fijen las ideas algo confusas del público.

1.^a Después de las corridas de toros es el espectáculo en que la verdad desnuda está menos desfigurada por las ficciones del arte encaminadas á embellecer las crueldades y brusquedades de la verdad. Mentira son las decoraciones, mentira son los colores y afeites de los actores, y las mentiras convencionales de la vida social son infinitas y nadie se considera engañado por estos trucos porque á través de estos ropajes de la civilización y del arte, el hombre discreto ve siempre la Verdad de los hombres políticos, de los letrados, de los guerreros,

compañera inseparable de la lucha, de la fuerza, del saber profesional y de la agilidad de cuerpos semidesnudos también.

De este placer exquisito no participan los que se indignan y creen ver burlas donde no hay más que verdad y arte expresado en la forma tosca de individuos que no proceden precisamente de las carreras diplomáticas ni de los centros intelectuales de más fuste.

2.^a Sin ser muy lince, se debe presumir, aunque no se tengan datos ciertos, que la principal de estas ficciones artísticas ó coeficientes de la verdad verdadera consistirá en que al reunirse un grupo de hombres de distintas nacionalidades la cortesía aconseje sin previo acuer-



KURSAAL DE LA CIUDAD LINEAL

OO OO OO

EL PÚBLICO PRESENCIANDO UN COMBATE DE LUCHA GRECO-ROMANA

de los periodistas, de los sacerdotes, de los artistas de todo género.

Para convencerse de que las luchas greco-romanas son aproximaciones á la verdad bastante aceptables basta imaginar lo que sucedería si se pudiese realizar un campeonato literario de actores dramáticos en el supuesto ciertísimo, evidente, de que las pasiones humanas son siempre las mismas y que los celos, las envidias, el interés, la amistad y el odio producen en todos los casos análogos efectos.

Las luchas greco-romanas apasionan los ánimos precisamente porque el público inteligente sabe dejar á un lado las ficciones convencionales del arte y contemplar la Verdad casi desnuda de la lucha de pasiones que es

do ni verbal ni escrito que el individuo de la nacionalidad en que se dé el espectáculo se luzca un poquito más de lo justo halagando al patriotismo de la concurrencia, pero no tanto, claro está, que comprometa las pesetas ó la vanidad ó el puesto representativo de los panecillos del presente ó del porvenir de los demás contrincantes de alguna fama.

3.^a Que en esta materia como en tantas otras España no hace un papel muy lucido y que lo haría peor todavía si no hubiese alguien que como Ochoa trate de ocupar entre los atletas un puesto aunque sea distante del primero y de que España figure en esta lista de los hombres más fuertes. Por esto y por estimular á otros españoles á conquistar los primeros puestos y á vulgarizar

estos ejercicios encaminados á mejorar nuestra decaída raza, merece Ochoa gratitud y aplauso.

Pero... de esto á lo otro hay mucha distancia.

No perdería nada en el concepto y en el aprecio de sus compatriotas por acudir á este campeonato y no lograr los primeros puestos, porque todos nos alegraríamos y nos envanecería que no fuese de los últimos. Que no es poco en cualquier clase de trabajo en estos tiempos difíciles.

Correspondencia particular. Lavatorio de pies.

Estimado amigo: Su pregunta, en la que discretamente introduzco alguna variante, es esta:

¿Cómo digo yo á una persona á quien aprecio mucho y con quien tengo trato frecuente que debe lavarse los pies, sin que pueda molestarse ú ofenderse por ello? ¿No es ésto lo que usted desea saber?

Pues no sé cómo contestar y apelo á otros más luminosos pareceres trasladando la pregunta al público y ofreciendo publicar las soluciones al problema que sean publicables.

Claro está que la solución más fácil es la de aplicar al sujeto que no se lava algunos adjetivos pero el problema entre personas bien educadas consiste precisamente en no decir groserías ni inconveniencias.

Á propósito de ésto y como curiosidad de las muchas que hay que estudiar en la Ciudad Lineal en donde la gente se lava y se baña, diré á usted que la diversión de nuestro Parque conocida por *African dip* y consistente en que un negro caiga á un baño cuando un pelotazo bien dirigido dispara el mecanismo sobre el cual descansa, fué rechazada por nuestro *manager* D. Carlos Soria por juzgarla algún tanto cruel, poco humanitaria y fuera de la base moral de todos los negocios de la Compañía.

Á esto replicó el agente que se gana la vida con esta clase de comisiones entre empresas y artistas: ¿No han transigido ustedes con las *varietés* y las luchas greco-romanas huyendo de los excesivos derechos que les cobra la Sociedad de Autores? ¿No transigen ustedes con otras cosas que no son de su agrado porque hay que vivir y para ello adaptarse al medio ambiente?

Fíjese en que el negro gana en una hora más que en una semana de rudas fatigas los pobrecitos mineros y los infelices segadores y tantos otros desdichados. Aparte de que tiene propinas y algunas veces compensaciones muy agradables.

Pues á pesar de eso y aun reconociendo que en ese espectáculo se exhiben muy á la vista las fatigas del trabajo que ocultan al público los demás trabajadores intelectuales y manuales, no me gusta.

Entonces el agente al ver perdidas sus veintitantas pesetas de comisión tuvo un golpe de ingenio con el cual ganó la partida.

Puedo asegurarle á usted, le dijo á D. Carlos Soria, que en todos los países es un éxito de risa y que da dinero y que en España está recomendado por otra razón poderosa, la de las lecciones de cosas favorables á la limpieza corporal.

¿No se quejaba usted hace un momento del olor nauseabundo á sudor de pies que ha dejado el sujeto que acaba de salir?

Pues ya tiene usted un modo discreto de llamarle

gorrino preguntándole: ¿Ha visto usted el *African dip*? No, no sé lo que es eso.

Pues vaya á verlo porque es divertidísimo el baño forzoso y repetido muchas veces en una hora.

Quedó aceptado el *African dip* y, por cierto, con aplauso de un ferviente republicano que ve en este aparato un gran progreso, la sustitución de la sangrienta guillotina en las revoluciones del porvenir por el *African dip* por la pena más terrible para muchos españoles ¡¡UNA HORA DE BAÑOS FORZOSOS!!

Ferrocarril á Colmenar Viejo

SALIDA DE CUATRO CAMINOS.—A las 5,25 y 7,34 de la mañana y á las 2,20 y 7,50 de la tarde.

SALIDA DE COLMENAR.—A las 8,28 y 7,28 de la mañana y á las 12,30 y 6 de la tarde.

PRECIOS.—De Cuatro Caminos á Colmenar ó viceversa 3,50 pesetas en 1.ª clase y 2,75 en 2.ª clase.

BILLETES Á PRECIO REDUCIDO.—En los trenes que salen de Colmenar Viejo, á las 3,28 de la madrugada y de Cuatro Caminos á las 5,25: Por un viaje de Colmenar á Cuatro Caminos ó viceversa, 1,50 pesetas.

TARJETA DE ABONO.—Con dos retratos para utilizarla indistintamente por cada uno de los interesados: 45 pesetas al mes por un viaje diario de ida y otro de vuelta, entre Colmenar y Cuatro Caminos, precisamente en los trenes que salen de Colmenar á las 3,28 de la madrugada y de Cuatro Caminos á las 2,20 de la tarde.

La Empresa de Coches de Manuel Simón se encarga del transporte de cantarillas de leche entre Miraflores y Madrid por 10 pesetas mensuales y admite encargos á razón de pesetas 0,50 por fracción de 10 kilos entre Colmenar y Miraflores.

Los bultos cuyo peso no exceda de 20 kilos que se lleven como equipaje se transportarán gratuitamente.

JOSEFA DURÓ Y MENDOZA, Maestra superior. Lecciones de dibujo, labores, pintura y bordados á máquina. Hortaleza, 106, segundo.

CASA VIEJA en la Guindalera, parada del tranvía, á duro el pie; buena renta. Se cambiaría esta finca por otra en la Ciudad Lineal.

Se venden en la manzana 97, dos lotes á calle principal, cercados, con casa con azotea para guarda, depósito para agua, invernadero, plantación, etc.—Precio, 15.000 pesetas

POR DERRIBO de la casa Astrarona, Fuencarral, 2, la fotografía de José Bueno se ha trasladado á la Carrera de San Jerónimo, 10 (antes de Navarro), donde sigue ofreciendo al público toda clase de retratos, postales y grupos á los más económicos precios. Especialidad en retratos para tranvías, kilométricos y toda clase de carnets. Precios especiales á los militares. Se retrata todos los días de nueve de la mañana á once de la noche. Carrera de San Jerónimo, 10, Madrid.

MARINELLI, DENTISTA, precios moderados para los vecinos de la Ciudad Lineal. Infantas, 24, frente á la Plaza de Bilbao.

SE ALQUILA ó vende hotel confortable con jardín. Manzana 91, frente al teatro. Razón: oficinas de la Compañía, Ciudad Lineal.

Imp. Ciudad Lineal. Admón. Lagasca, 6, bajo.—Teléf. 1.254.